

---

## Índice

Prólogo de Rafael Grasa y Óscar Mateos . . . . .	11
Agradecimientos . . . . .	19
Introducción: la paz en las Relaciones Internacionales . . . . .	21

### Primera parte

#### HACIA UNA ORTODOXIA DE LA PAZ Y ALGUNAS COSAS MÁS

1. La paz y la tradición idealista: hacia una paz liberal . . . . .	53
2. Un programa realista para la paz: supervivencia y paz del vencedor . . . . .	81
3. Los programas marxistas para la paz: hacia la paz como emancipación y justicia social . . . . .	109
4. Más allá de una versión idealista, realista o marxista de la paz . . . . .	133
5. La contribución de los estudios sobre la paz y los conflic- tos . . . . .	171

### Segunda parte

#### POSPOSITIVISMO Y PAZ

6. Contribuciones críticas a la paz . . . . .	207
7. Contribuciones posestructuralistas a la paz . . . . .	229

Conclusión: un programa para la paz en unas Relaciones Internacionales interdisciplinarias .....	253
Notas .....	279
Bibliografía .....	323
Índice alfabético .....	345

---

## Prólogo: cómo incluir la paz en las Relaciones Internacionales, las bases de un enfoque híbrido y posliberal

El libro que estas páginas presentan, publicado en inglés en 2008, se ha convertido en un texto de referencia, como resumen de un largo y coherente empeño del investigador acerca del tema y, también, como pórtico de nuevas propuestas de investigación y de actuación. Dicho de otra forma, se ha convertido en un libro clave para entender el papel de la noción de paz en las relaciones internacionales, el mundo internacional y sus cambios (en ese caso la expresión se suele usar en minúscula) y, sobre todo, su rol pasado, presente y futuro en Relaciones Internacionales con mayúscula, un uso que se reserva para aludir a la disciplina y en particular a sus ejes temático y analítico.<sup>1</sup> De ahí que optemos al presentar el texto por aproximarnos primero al autor y su trayectoria, luego a los objetivos y estructura del libro y, finalmente, a su contextualización tanto en el escenario internacional como en la disciplina, en torno al surgimiento y crítica del consenso liberal sobre la construcción de la paz.

1. Es decir, siguiendo la idea seminal de Holton para la física, todo lo relacionado con la problemática propiamente metateórica: es decir, lo relacionado con las consideraciones ontológicas, epistemológicas y con el programa de investigación y asunciones de partida. Véase al respecto: Rafael Grasa. «La reestructuración de la teoría de las relaciones internacionales en la posguerra fría: el realismo y el desafío del liberalismo neoinstitucional», en *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria-Gasteiz 1996*, Tecnos/Univ. del País Vasco, Madrid/Bilbao, 1997, pp. 103-148; Rafael Grasa y Oriol Costa, «Where has the Old Debate Gone? Realism, Institutionalism and IR Theory» (February 2007). *IBEI Working Paper No. 2007/5*, febrero de 2007, disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=965758>.

Oliver Richmond es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de St. Andrews, donde dirige el Center for Peace and Conflict Studies, el primero de los creados en Escocia, para fomentar nuevas ideas teóricas y prácticas en el campo de los estudios sobre paz y resolución de conflictos. Dirige también la colección de la editorial Palgrave «Rethinking Peace and Conflict Studies» y es colaborador habitual de medios de comunicación escritos y audiovisuales. De forma plenamente coherente, desde finales de los años ochenta, prácticamente todos sus artículos, capítulos de libros y libros se han dedicado a casos prácticos de mantenimiento o construcción de la paz (con especial relevancia para los casos de Chipre o Bosnia) y, sobre todo, a la relación entre la teoría sobre la paz y los conflictos y la teoría de las Relaciones Internacionales. Cabe destacar tres líneas de trabajo en su investigación, muy interrelacionadas. Una, la relacionada con la transformación de la idea de paz, bien representada por dos libros, *The transformation of Peace* (2005), y el que ahora presentamos, *La paz en las Relaciones Internacionales* (edición original, 2008). La segunda, derivada de la primera, ha girado en torno a las transiciones de la paz liberal, en particular el tránsito entre la construcción de la paz (propia de la década de los años noventa) y la construcción de estado (dominante en la década de los 2000). Ello le ha convertido en el referente central de la crítica al consenso sobre la paz liberal, expresada en numerosos artículos y en *Liberal Peace Transitions* (2009, con Jason Franks) y *New Perspectives on Liberal Peacebuilding* (2009, compilado junto con Edward Newman y Roland Paris). Y, finalmente, fruto de ese trabajo crítico encontramos sus obras más recientes dedicadas a la construcción de nuevos conceptos de paz, basados en un enfoque cercano a la teoría crítica (*Critical Advances in Peacebuilding*, compilación de 2010), la resistencia «local» y formas diversas de devenir actor en la construcción de paz, así como lo relativo a los enfoques híbridos y el impacto de todo ello en la creación de nuevas formas de paz posliberal (*A Post-liberal Peace*, 2011; *Failed States and the Art of Peace*, que aparecerá en 2012). Justamente, como luego veremos, las propuestas acerca de los enfoques híbridos, que recuperan el uso del concepto de «híbridez» de Homi Bhaba (1994) y la idea de «paces posliberales»,

apuestan por adoptar un lenguaje de paz (paces, de hecho) diversificadas y fragmentadas, una orientación que surge de las conclusiones del presente libro, donde ya insinuaba que era necesario aceptar la alteridad y abandonar la idea de una paz universal, fuera la que fuera.

Lo anterior nos permite presentar, como segundo momento del prólogo, los objetivos y estructura del libro. Como dice el propio Richmond, el libro parte de una constatación: al examinar las Relaciones Internacionales bajo el prisma de la búsqueda de la paz (una o varias), queda claro que la disciplina ha estado en crisis, si no en la anomía, durante un tiempo. En su opinión,

ello explica en parte la dificultad de las Relaciones Internacionales por captar la atención de los especialistas de otras disciplinas (...o el hecho de que quienes trabajan en investigación para la paz o en estudios sobre la paz y los conflictos...) con frecuencia se han alejado de la teoría de las Relaciones Internacionales —o la han rechazado de plano— por su incapacidad para desarrollar una versión de la paz y centrarse, por el contrario, en las dinámicas del poder y la guerra, asumiendo la inherencia realista de la violencia en la naturaleza humana y las Relaciones Internacionales. Las perspectivas utópicas y distópicas de la paz, relativas a las amenazas contemporáneas y futuras calculadas desde el punto de vista de los estados y los funcionarios, suelen perfilar los extremos intelectuales de una tipología lineal de la guerra y de la paz intrínseca al pensamiento internacional predominante. La paz que se deriva de esta tipología tiene más que ver con el equilibrio del poder entre estados que con la vida cotidiana de las personas que viven en situaciones posconflicto violento. Incluso las ambiciosas iniciativas de posguerra fría por construir la paz en regiones tan diversas como Camboya, la República Democrática del Congo, los Balcanes, Timor Oriental y Afganistán, entre muchas otras, dan fe de esta deficiencia. No obstante, como señalaron acertadamente Erasmo y Einstein, la paz es diferente y preferible a la guerra. Se plantea así una cuestión: ¿qué finalidad tiene la disciplina, sino la paz?

Richmond sostiene que es preciso un planteamiento más crítico, que permita entender la paz como proceso y meta, que permite centrarse justamente en el proceso por el que la paz podría alcanzarse

como meta consciente y reflexiva. Es decir, no sólo como meta estratégica, finalidad que reduce su alcance y centra su consecución en la preservación mutua. En ese caso, y de acuerdo con las concepciones realistas, nunca podrá superar sus fases preliminares, centradas en la concepción restringida de la seguridad. El autor considera, empero, que existen otras posibilidades más estimulantes y, por ello el libro tiene como objetivo central analizar las implicaciones de las múltiples interpretaciones del concepto de paz, poco analizado (aunque muy controvertido) en virtud de la comentada anomia de la disciplina, a partir de las distintas corrientes de la teoría de las Relaciones Internacionales, analizadas a partir de representaciones de las mismas —advierte Richmond— descarnadas y orientadas a desmenuzar sus fundamentos y explicaciones.

En suma, el libro desmenuza la teoría de las Relaciones Internacionales en «grandes debates», y en las distintas teorías del realismo, el idealismo, el pluralismo, el liberalismo, el marxismo, la teoría crítica, el constructivismo y los enfoques posestructuralistas. Dedicar también espacio, en sus siete capítulos, a varias disciplinas vinculadas o subdisciplinas, como la economía política internacional o los estudios sobre la paz y los conflictos. Richmond es consciente de que su enfoque es problemático, y por ende discutible, pero sostiene que «aporta un mecanismo para entender las implicaciones que entraña el concepto de paz, y la teorización, ontología, epistemología y metodología sugeridas por cada planteamiento. Esta conexión entre las teorías, las formas de ser, los sistemas de conocimiento y las metodologías de investigación que sugieren permiten evaluar cada teoría a partir de sus nociones singulares de paz».

La razón de fondo, la finalidad última, es establecer una interpretación más amplia e interdisciplinaria de la paz e incluirla realmente en las Relaciones Internacionales, terreno del que, pese a formar parte de su objetivo inicial (tras la primera guerra mundial, las Relaciones Internacionales nacen para intentar entender las causas de las guerras y las condiciones de la paz), ha estado en gran medida ausente. Ese afán de incluir la paz en las Relaciones Internacionales es justamente el valor básico del presente libro, porque permite evitar el rechazo de la disciplina per se y centrarse en la forma

de superar sus limitaciones, volver a desarrollarla, por tercera vez,<sup>2</sup> esta vez en clave posliberal y posilustrada (como opción de Richmond), para reflejar «el mundo cotidiano, sus problemas y las posibilidades de una paz más general en la vida cotidiana». Se trata, en suma, de una crítica posestructural, en términos metateóricos, pero que propone y busca alternativas, una paz posliberal e híbrida, con objetivos emancipadores.

Y eso será justamente lo que hará en los dos últimos años Richmond. De ahí la importancia de conocer la base, a la vez crítica y propositiva, de su propuesta de transformación de la noción de paz, contenida en el presente libro. Una propuesta que, dicho sea de paso, debe leerse y evaluarse junto a otras muy pertinentes, como la de «construcción de paz estratégica», elaborada en el contexto del enfoque de transformación de conflictos por John Paul Lederach y R. Scott Appleby.

Para acabar, unas breves referencias al contexto, fáctico e intelectual, en que se gesta el presente libro, y de hecho las tres líneas de trabajo de la investigación de Richmond ya comentadas, así como la de otros autores, sobre la cambiante naturaleza, ubicación y gestión de los conflictos armados y de la violencia, en un contexto marcado por el predominio de los conflictos violentos internos, la pérdida del monopolio de los medios masivos de violencia por parte del estado y la creciente importancia de actores privados de seguridad en la esfera internacional. Todo ello gira en torno a los fundamentos teóricos y fácticos de la construcción de paz posbélica, modelo hegemónico durante gran parte de la posguerra fría, al menos hasta el momento.

En otro lugar se ha mostrado,<sup>3</sup> siguiendo justamente a Richmond y a Mark Duffield, que en el fondo de dicho modelo hegemónico subyace un «consenso» sobre la construcción de paz alcanzado

2. La segunda habría sido justamente la tarea de la investigación para la paz que surge, como empeño de introducir conciencia en la ciencia y ciencia en la conciencia, en el contexto behaviorista, ilustrado y positivista de los años cincuenta. Véase, al respecto, Rafael Grasa, *50 años de evolución de la investigación para la paz. Tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar*, Oficina de Promoció de la Pau i dels Drets Humans, Barcelona, 2010.

3. Véase la tesis doctoral de Óscar Mateos, citada en la nota 2.

gradual e implícitamente por la inmensa mayoría de actores internacionales (Naciones Unidas, estados y donantes, organizaciones regionales, e incluso ONG internacionales). Más en concreto, un doble consenso, que integra dos discursos interconectados, en el que uno no es posible sin el otro. Detrás de las operaciones de construcción de paz posbélica como instrumento principal de resolución y transformación de conflictos, arguyen Richmond y Duffield, subyace una determinada interpretación de los conflictos armados de posguerra fría (que caracterizan como pospolítica o posideológica) y una propuesta concreta de cómo intervenir en ellos, desarrollada y popularizada a partir de *Un programa de paz* de Boutros Boutros Ghali (1992).

O si se quiere, dicho de otra forma, una visión compartida sobre la naturaleza de los conflictos de posguerra fría y un modelo de construcción de paz como receta universal para la resolución de los mismos.

Al principio, como muestra claramente la tesis de Óscar Mateos, el modelo hegemónico de construcción de paz posbélica de posguerra fría se consideró, en general, un instrumento razonablemente exitoso y efectivo para lograr la estabilización y pacificación de regiones, zonas o países que han padecido un conflicto armado. Pese a la existencia de algunos análisis críticos, en la primera década de la posguerra fría el modelo se dio por descontado, pese a ciertas limitaciones y fracasos parciales (problemas de funcionamiento y organización de los actores, como descoordinación o solapamiento de tareas; o falta de recursos suficientes). Se convirtió en un ejercicio de «sentido común», en una fórmula imprescindible, en un modelo aceptado por el conjunto de la comunidad internacional, el modelo para afrontar la transformación de sociedades en situación de posconflicto bélico.

No obstante, en la década de los 2000, las cosas cambiaron, y mucho. El resultado es justamente que la noción de construcción de paz posbélica, sus fundamentos y su aplicación práctica en las diferentes generaciones de operación de paz, que puede resumirse bajo la expresión de «consenso liberal sobre la construcción de paz», ha suscitado un debate sin precedentes en el plano académico. La pléthora de libros, revistas académicas y artículos dedicados al tema es

ingente. Además, presentan una particularidad: la mayoría de estas aportaciones se han caracterizado por ofrecer una perspectiva muy crítica con la forma y el fondo de las misiones de paz. Lo que se critica es justamente los dos componentes del consenso, que se conceptualiza y califica como «consenso liberal» porque se elabora con confianza plena en principios clásicos liberales (democracia, economía de mercado, derechos humanos, bienestar), entendidos a la manera occidental, como forma de transformación de conflictos y de consolidación de la paz frágil que surge tras el fin de las actividades bélicas.

Justamente en ese contexto es donde debe situarse la tarea de Richmond. Y en esa tarea, *La paz en las Relaciones Internacionales* ocupa un papel central, puesto que no se centra sólo en la crítica al consenso liberal sobre la construcción de la paz, sino en un marco más general, analítico y propositivo, cargado de futuro. Aquí se encuentra la base de la propuesta de Richmond de mirar la paz, posliberal e híbrida, como un método y un proceso y no como un objetivo o estadio final, un proceso y método que acepte las diferencias como método de paz. Algo, por lo demás, que comparten propuestas con ecos semejantes en el terreno del desarrollo y del bienestar.

RAFAEL GRASA<sup>4</sup> y ÓSCAR MATEOS<sup>5</sup>

4. Profesor de Relaciones Internacionales de la UAB, presidente del Institut Català Internacional per la Pau (ICIP) y director de la colección, rgrasa.icip@gencat.cat.

5. Doctor en Relaciones Internacionales por la UAB (*La construcción de paz posbélica. Análisis de los debates críticos a través del caso de Sierra Leona*, dirigida por Rafael Grasa; enero de 2012), colaborador del ICIP y profesor de la Universitat Ramon Llull.